

La literatura india en inglés: su origen, problemas y apogeo en el siglo XX

La literatura indo-angla ha estado en boga en los últimos años. En la actualidad, y siendo conscientes de la producción en lengua sánscrita y en urdu, podemos considerarla como la literatura que más importancia posee en la India en donde puede estudiarse en sus universidades e incluso en muchas extranjeras en cursos de especialización anglística.

La literatura india, en general, ha sido considerada como una sinfonía ejecutada por diferentes instrumentos: Assemese, bengalí, gujarati, hindi, kannada, kashmiri, maratui, punjabi, sánscrito, sindhi, telegu, etc. que han contribuido y todavía lo hacen a la configuración de la literatura india, puesto que cada una constituye una literatura por separado a la vez que forma un corpus más amplio que denominamos la *Literatura India*.

Mientras que no cabe duda alguna al considerar como parte de la literatura india a todas las obras escritas en lenguas vernáculas, surge un problema con el grupo de autores indios que han optado por utilizar la lengua inglesa como medio de expresión, aunque tal y como sugiere B.B. Kachru (1983), se va a producir la *indianización* del inglés como resultado de la aculturización de una lengua occidental en el contexto plural, tanto lingüístico como cultural, del subcontinente asiático, señalando

que los parámetros de la cultura y de las lenguas indias van a determinar los cambios que se producen en el idioma inglés que se adaptará a la región para surgir con peculiaridades originales y propias que lo convertirán en *otra lengua*, tal y como se sugiere en estudios como el de S.C. Sanyal (1987).

Las lenguas vernáculas son indígenas mientras que el inglés es foráneo, se dice a pesar de las *interferencias* de las que nos habló Quirk (1972), y así se deduce que las obras literarias en inglés serían también extranjeras, y constituirían parte, no de la literatura india, sino de la inglesa.

Pese a la discusión existente se sabe que la literatura india escrita en inglés es expresión de la experiencia vital y cultural de un/una autor/a indio/a que ha escogido como medio de expresión una lengua que hoy es oficial en la India y que durante dos siglos fue usada en todos los cambios importantes experimentados en el subcontinente asiático tal y como señala S.C. Harrex (1977:12-64). Este autor/a indio que utiliza la lengua inglesa como medio literario tiene la posibilidad de percibir las diferencias entre el ajuste oriental a las costumbres y sociedad europeas para volver a reajustar lo experimentado a su propia cultura oriental. Por esto, se puede decir que posee una visión más objetiva, por alejada, de su sociedad, lo que les permite describir con un sentido de reconocimiento que se aleja de toda posible alienación colonizadora. Como señala Raja Rao (1978):

... as long as we are Indians - that is not nationalists, but truly Indians of the Indian psyche - we shall have the English language with us and amongst us, and not as guest or friend, but as one of our own, of our caste, our creed and our tradition.

Otro problema, y éste de *nomenclatura*, surgió ya en el año 1908 cuando Oaten de Cambridge (1908) utilizó la expresión *Anglo-Indian Literature*. Este término se refería solamente a los autores ingleses que escribían acerca de los tópicos y temas indios, por lo que no resultaba válido para las obras indias. En

1934, otro estudioso, Bhupal Singh, empleó el término *Anglo-Indian Fiction* para denominar tanto a autores indios que escribían en inglés, como a británicos que lo hacían sobre temas indios. Otra vez, la nomenclatura no parecía ser la correcta al tratarse de dos casos diferentes, y además, al corresponder el término *Anglo-Indio* a un grupo racial determinado, conocido también como los *euroasiáticos*, que habitaba en el este y sureste de Asia y que se caracterizaba porque uno de los padres en cada núcleo familiar era europeo. En el subcontinente recibieron directamente el nombre de *anglo-indios*, formaron grupo independiente dentro de la sociedad india y tuvieron cierto poder, pues los gobernantes de la época colonial india les habían concedido un interés político especial basado en la esperanza de que la mezcla de su origen podía suponer una mayor lealtad a la metrópoli.

Zyengar es el que propone en el año 1973 el uso consciente del término *Indo-Anglian Literature* señalando que ya proviene del año 1883 cuando se utiliza para describir un volumen que con el título de *Specimen Compositions from Native Students* aparece en Calcuta. Nos señala también Zyengar que es un término que surge en artículos y críticas durante los años 20 y 30 y que hasta el año 1943 no lo adopta él mismo como título para uno de sus libros Zyengar (1973:3). El concepto de *Indo-Anglian Literature* hay que verlo dentro de otro término que apareció como *Commonwealth Literature* y que designó a las literaturas de países tan diferentes como la India, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Nigeria, Sudáfrica, Indias Occidentales, etc., producidas por escritores que poseen en común el escribir en lengua inglesa. Así, el surgir de la literatura indo-angla no es un suceso aislado o desprovisto de raíces, sino que forma parte del estudio de la Literatura Comparada mundial. Esto refuerza la idea de que desde el siglo XVIII, las naciones de Europa, con su intenso nacionalismo, sus intereses comerciales, la búsqueda de materias primas o el deber de extender el espíritu misionero dominador, culminaron su dominio militar y el establecimiento

de la colonización europea en otros continentes. Este dominio se condujo a través de la lengua, en nuestro caso el inglés, que se extiende y llega a ser funcional dentro de la administración colonial. La colonia se agarró a la nueva lengua invasora para entenderse con el poderoso recién llegado que la convirtió en una forma de comprensión capaz de reestructurar la propia vida social interna. La imposición del español, francés, ruso e inglés en las colonias fue clara.

La del idioma inglés se aplicó como lengua nacional en la educación a partir de 1835, colaborando en la subordinación mental necesaria para el mantenimiento de la armonía en la colonia. Los estudiantes indios siguieron las normas de la Universidad de Londres, leyendo a Platón, Aristóteles, Descartes, Kant y, por supuesto, a los empiristas británicos. La filosofía india fue olvidada y a los filósofos asiáticos como Al Ghazali, Ibn Rush, Ibn Khaldun, Lao Tzu o Meng Tsn no se les nombraba, tal y como afirma K.K. Sharma (1977:264). Los alumnos de economía basaban sus estudios en Adam Smith y su *Wealth of Nations* (1776) olvidando a Asoka o a Kantilya y su *Artha Sastra* del siglo III a.C., o a las ideas igualitarias del chino Mo Tzu. Los estudiantes de literatura estudiaban a Shakespeare, a los metafísicos, a los novelistas del siglo XVIII, olvidándose también de los clásicos indios. El estudio de los idiomas se volvió extraño en el sentido de que como en la Universidad de Londres se enseñaban el francés y el alemán, los indios debían estudiarlos también, apartándose de su antigua relación con las lenguas orientales, por ejemplo, con el chino. Todo ello obligó a preguntar a los críticos literarios si la literatura indo-angla era realmente una literatura india.

La literatura indo-angla no puede considerarse parte de la literatura inglesa, aunque en principio el dualismo cultural que se establece en ella como fuerza creativa pueda producir confusión y pueda llevar al autor a exportar artificialidad y un estilo afectado válido para Occidente como es el caso del existenciam-

lismo, la utilización del monólogo interior, de la multiplicidad de los finales en la novela, etc. Está escrita por indios, sobre la India, y cualquiera que sea el motivo personal de cada autor, está ahí para los indios. La obra *Private Life of an Indian Prince* de Mulk Raj Anand, o *The Princes* de M. Mulgonkar, describe una parte de la sociedad india enfrentándose al reto de los nuevos tiempos. Las novelas de *Malgudi* de R.K. Narayan muestran la forma de vida india, fluyendo a través de los caminos de Malgudi, que cambia con el tiempo pero que siempre permanece en el ambiente típicamente indio. En *The Serpent and the Rope* de Raja Rao, los ambientes locales de la narración se localizan en Inglaterra y Francia, pero Rama y Savithri, a pesar del contexto extranjero en donde se encuentran, siguen manteniendo sus raíces indias puesto que utilizan la vivacidad del habla y del pensamiento que se adorna de sentidos indirectos y circunloquios, de entonación mística y de experimentación sobre los modos tradicionales de la narrativa *purana*. Por eso, podemos señalar que considerando al inglés como una lengua no totalmente invasora, - sabemos además de las peculiaridades únicas del inglés que se habla en la India y que lo hacen semejante al inglés de Australia, de Malta o de Singapur, por ejemplo, - la literatura indo-angla resulta tan india como la escrita en bengalí o tamil.

La literatura indo-angla es un producto bicultural que surge del impacto producido por la cultura inglesa, más que la europea, en la India. Este choque no fue violento sino gradual desde el principio, aunque adquirió proporciones más intensas desde la segunda mitad del siglo XIX, la década de los años 1930, y hasta la segunda guerra mundial y la Independencia de 1947, con la transformación del país en un estado moderno.

La India de la mitad del siglo XIX era un viejo mundo en donde había penetrado la Compañía de las Indias Orientales; varias de las reformas en educación que surgieron del Parlamento Británico y algunas disposiciones como la del

Wood's Despatch de julio de 1854, a través de la cual se abrió el camino hacia un Renacimiento indio que debía utilizar la lengua inglesa. Por ello, el surgimiento de una literatura india en inglés no tardó en producirse como la segunda literatura común en todo el país después del sánscrito, en cuya lengua se han ido estacionando sus productos artísticos.

Los autores indo-anglos proceden de todas las regiones y estados de la India, aunque su obra no es tan regional como la escrita en lengua autóctona. La literatura indo-angla es contemporánea al período moderno de las literaturas vernáculas indias, con grandes autores que nacen ya en el siglo XIX, como serían la poetisa Toru Dutt que vió el mundo el 4 de marzo de 1856; el poeta Ravindra Nath Tagore, el 6 de mayo de 1861; y el 15 de agosto de 1887, el también poeta Sri Aurobindo. En el caso de una literatura vernácula, la hindi por ejemplo, podríamos hablar de autores como Bharatendu Harish Chandra que nació el 3 de septiembre de 1857, o de Prem Chand, Jai S. Prasad y de Neerola. Tanto unos como otros autores estaban dando expresión a la nueva conciencia de los cambios.

Así, el *teatro* aparecía en 1871 con la obra de M. Dutt, *Is this called Civilization?*; también las obras de Sri Aurobindo como *Perseus The Deliverer* y *The Viziers of Bassora and Eric*, se escriben en inglés. En 1937, H. Chattopadhyaya escribe *Five Plays* revelando un toque especial hacia el realismo puesto que se dedica a hablar sobre la vida de los santos pero como utensilio para denunciar la vida social tan desigual. K. Karna escribe *Brahmin's Curse* en el año 1946 en cuya obra en cinco actos se percibe una gran influencia de Sófocles como nos sugiere K.R.S. Zyengar (1973:82). A partir de 1950 van surgiendo autores como P. A. Krishanaswamy y su obra *The Flute of Krishna* (1950); Badal Sircar y su obra *Tughlaq* representada en inglés en el año 1970 en Bombay; Vijay Tendulkar y su *Silence! The Court is in Session* representada por primera vez en 1971 y ya pasada al cine y a la televisión por la B.B.C. británica. Seguirán autores

como G. Das, G. Patel, N. Ezekiel y el más prolífico de todos, Asif Currimbhoy, con más de 20 obras representadas entre las que destacan *Darjeeling Tea* (1971), *The Refugee* (1981) y *Sonar Bangla* (1982). Todos ellos siguiendo las costumbres de un teatro indio que comienza, según la tradición, con Bharata, autor y compositor de música instrumental que buscaba el placer estético, es decir, la *rasa*, como alma del teatro. El teatro contemporáneo indo-anglo está recorriendo un camino que va desde un teatro basado en lo puramente mímico, grandilocuente y operístico de la gran época del drama, el período Gupta durante los siglos IV y V a.C., hasta un teatro que descubre a las clases sociales con toda su cultura y sus compromisos, tal y como nos señala E.C. Dimock (1974:88), a pesar de que el teatro indo-anglo sea el menos completo de los tres géneros escritos en inglés debido a su falta de tradición y de que su público solamente pueda salir de las universidades o de las grandes ciudades como Delhi, Bombay, Madras o Calcuta.

El *cuento* se recoge de Occidente de la mano de Prem Chand (1880-1936). Su fuerza radica en la descripción gráfica de la vida en los pueblos, en principio, del norte de la India desde una perspectiva que se va alejando de lo popular y de lo pseudo-mítico para adentrarse en la pieza literariamente corta, de imaginación, que nos habla de la vida contemporánea. En el año 1957, y como afirman R. Crane y B. Spangenberg (1981:76-118) sale a la luz la revista *Kahani* en la que se recogen las nuevas tendencias literarias indias. Aparece en ella el *nayi kahani* o *new story*, lo que podríamos denominar *cuento*. Escritores como Markandeya, Shiv Prasad Singh, y otros van a sentar las bases para la *new short story*. En 1959 y en 1969 surgen otras dos revistas, *Sarika* y *Nayi Kahaniya*, que van a separarse de las normas anteriores para inclinarse por la publicación de un tipo de cuento con una nueva sensibilidad y sentido de la justicia. Los nuevos cuentos chocan con la estructura formalista anterior, contra el super-intelectualismo y, dando una nueva interpretación de la realidad, acometen contra la situación social, política,

económica de la India. Su principal tema será el del ser humano como centro de todas las realidades, sean indias o no, puesto que en el cuento no aparece la *indianización* de los personajes y, por tanto, la limitación que produce el lugar en la narración. El lenguaje utilizado en el cuento será el más cercano al coloquial, al hombre/mujer de la calle. En inglés esa será también la norma y algunas veces aparecerán palabras del idioma ya vulgarizadas como pueden ser: *redi* por *radio*; *balistar* por *barrister*; *mitin* por *meeting*; *thethar* por *theatre*, o *pati* por *party*, como nos señala R.I. Crane y B. Spangenberg (1981:115).

La *poesía* en inglés comenzó a escribirse a partir de 1839 con poetas como Derozio, K. Ghose, M.M. Dutt y otros. Más tarde surgirían poetas como Toru Dutt, R. Chunder Dutt, M. Ghose y S. Naidu. Estos últimos utilizaron el inglés pero con modelos e imágenes indias, empleando antiguas leyendas y temas de aventuras y caballería, lo que hacía una poesía destinada al alma misteriosa del Oriente, espíritu privado e individual como mucha imaginación clásica india. Excepción a esta poesía es la devocional o *Bhakti*, que se escribe en muchas lenguas regionales y en donde un lenguaje más coloquial resulta aceptado.

Romesh Dutt es el poeta romántico por excelencia. En su obra se separa un tanto del contexto mítico y de los elementos dramáticos para hacer gran hincapié en los dilemas éticos y morales del ser humano. Pero es con R. Tagore cuando el inglés en poesía alcanza su máximo esplendor. Su lenguaje en el *Gitanjali* se basa en la exploración de las palabras que llegan a convertirse en algo encantado, fruto del mundo simbólico, de las paradojas y de los silencios. Su inglés está encadenado rozando la prosa con palabras que se unen en una cadena metafórica.

Actualmente la poesía indo-angla es parte fundamental del proceso de culturización que está suponiendo la modernización de la India. Poetas como Ezekiel, Ramanujan, Patel, Daruwalla, Shiv Kumar de una primera generación han sentado las bases

en los años 1950 y 1960 para una poesía de una segunda generación como son Peeradina, Rodrigues, de Souza, Shetty, Silgardo, que nos conducirán a los poetas experimentalistas como Kolatkar, Chitre, Mehrotra, Mahapatra, Parthasarathy, Jussawalla, etc, como nos señala B. King (1987). Mención especial merecen las mujeres poetas que son estudiadas por S.P. Chavan (1987). Aquí se va a establecer la identidad de la poesía femenina indo-angla desde Toru Dutt (1850) hasta el momento actual, categoría que va a responder, una vez más, a la creencia en la modernidad. El acercamiento poético al progreso no estará reñido, en ningún caso, con la tradición y la memoria histórica, aunque algunas veces la psicología de las poetas deba luchar y estimularse en el choque cultural. Ejemplos los tenemos en autoras como Mary Ann Dasgupta, Lila Ray, Margaret Chatterjee, Serapia Devi, entendidas por la crítica como *poetas extranjeras* en nacimiento pero que se han casado con indios y viven en la India escribiendo sobre ese país; en autoras como Roshen Alkazi, Tapati Mukherjee, Ira De, Kamala Das, consideradas *poetas modernas*; y en poetas como Mamta Kalia, Suniti Namjoshi, Gauri Deshpande, Shree Devi Singh, Tilattama Rajan, etc. entendidas como las *nuevas poetas*.

La novela, que por su importancia analizaremos más extensamente, que era algo totalmente nuevo en el mundo literario indio, surgirá pintando unas escenas realistas sobre los pueblos indios y sus gentes que nos traen a la memoria las descripciones de Dickens.

Otro argumento que reuniría a autores con las mismas características sería su preocupación por escribir alrededor de constantes culturales no solucionadas o solucionadas de una manera incompleta o errónea. Por eso, podemos señalar que los autores indo-anglos tratan una serie de asuntos que les preocupan personalmente por ese biculturalismo que les caracteriza. Sus principales temas podrían resumirse en los siguientes, siguiendo a S.C. Harrex (1977) y a M. Jotwani (1979) :

1. Protesta, reforma y progresismo proletario con la exposición y censura de los problemas económicos y sociales del sistema de castas. La deshumanización, la superstición, la corrupción y el parasitismo de los choques culturales.

2. El destino moderno de la India con la lucha por la independencia; la no-violencia de Gandhi; el humanismo científico de Nehru y el desarrollo de un sentido moderno de la Historia que provendría del Oeste.

3. La lucha por el surgimiento de una India nueva, urbana y políticamente en convivencia con los vecinos.

4. El desacuerdo hindú-musulmán y sus consecuencias nacionalistas y de fanatismo religioso.

5. La Partición con la creación de los Estados de Pakistán y de Bangladesh.

6. Los cambios sociales y las transformaciones culturales con la ruptura del poder feudal; el conflicto entre la ortodoxia ancestral y la rebelión individual de influencia occidental.

7. Identidad regional y comunal: la cultura agraria, el sentido del lugar y de la identificación sobre todo a partir del choque con otras culturas.

8. El encuentro cultural entre Occidente y Oriente: la metafísica india y el pragmatismo occidental.

9. La tradición. La separación generacional y los problemas de la mujer que se occidentaliza.

Dentro de la literatura indo-angla no entrarían las obras de autores ingleses y americanos tales como R. Kipling (*Barrack-Room Ballads*, *Plain Tales from the Hills*, *The City of Dreadful Night*); Pearl S. Buck (*Come My Beloved*); E.M. Forster (*A Passage to India*), y otros. Estos autores estarán englobados bajo el término *anglo-indios* utilizado en principio. La India que se refleja en sus obras está claramente vista a través del punto de mira de

un inglés o un americano. Por ello para que un texto sea indo-anglo el autor debe ser indo-anglo, es decir, ser indio y escribir en inglés.

El autor indo-anglo se ha dado cuenta que no toda la población india puede apreciar su literatura puesto que por su propia naturaleza lleva un elemento importante de cultura extranjera que puede variar de un autor a otro. Para entender estas obras hay que tener un grado de imaginación y contacto con la cultura occidental que no se encuentra en todos los indios. Por otra parte surge el problema de entender la *forma* de la obra literaria, asunto que, en cualquier país, no resulta fácil de comprender. Quizás a consecuencia de ello, la forma más evolucionada de literatura indo-angla es la *novela*, debido probablemente a sus elementos históricos, de acción, narración, etc. Por eso podemos decir que la literatura indo-angla se encuentra restringida a una clase especial de autores y lectores: aquéllos que conocen la lengua inglesa y que han estado abiertos a las influencias extranjeras, especialmente inglesas o americanas. Esta clase no estará localizada en una región concreta de la India, ni se corresponderá realmente con ninguna clase económica determinada. Hasta ahora esta clase ha ido creciendo y expandiéndose gradualmente, probando su fuerza y confiando en sí misma.

El estudio de la literatura indo-angla es necesario para entender la India de hoy. Ninguna otra literatura refleja mejor y más claramente la llegada de los ingleses; las primeras reacciones; cómo los ideales de occidente se mezclaron con las costumbres e ideales del pasado que se fueron poniendo en duda; cómo ese mismo pasado fue reinterpretado, y de qué manera las ideas sobre racionalismo, secularismo, democracia y socialismo penetraron en la conciencia nacional de la India.

La mayoría de los pensadores de la India moderna, aquellos que contribuyeron en la configuración de su cuerpo y espíritu, han participado en el desarrollo de la literatura indo-angla. De

hecho, el estudio de los comienzos de esta literatura, se convierte en el estudio de las vidas y obras de Raja R. Roy, Tagore y Sri Aurobindo, Gandhi y Nehru. Actualmente las obras de autores indo-anglos también reflejan y revelan de forma crítica aspectos de la India, tanto los que han cambiado como los que permanecen en las tradiciones, haciendo especial hincapié en los lazos que unen el presente con el pasado.

Por ello, podemos ya afirmar que el estudio de la literatura indo-angla supone el estudio de la cultura india en sí misma, aunque la aportación de la llegada de la literatura inglesa a la India implicó ciertos aires de emancipación y de admiración por algunos valores occidentales: relaciones personales; responsabilidad y libertad personal; el mundo privado individual e intransferible; los dilemas personales; las tensiones entre tradición y modernidad, etc. Todos estos elementos aportaron un sentimiento en el autor indo-anglo, un sentimiento de búsqueda que se materializó en una *ambigüedad* literaria. Por una parte, estaba la influencia de Occidente, por la otra la India heredera de Brahmin y de los *satri*, *pandit*, y de los *guru*, a los que se les mantenía para descubrir, explorar y contemplar el Universo. Esta *ambigüedad literaria* podemos percibirla en obras como *The Autobiography of an Unknown Indian* (1951) de N.C. Chandhuri; *The English Teacher* (1945) de R.K. Narayan, y en *The Serpent and the Rope* (1960) de Raja Rao.

Por otro lado, la India que aparece en muchas novelas indo-anglas es la India del sánscrito en el sentido de que la metafísica que envuelve su estilo llena de pureza toda la obra. El lenguaje que se nos muestra es alusivo, histórico, paradójico: mitad razón, mitad espíritu; lleno de folklorismos, de inflexiones arcaicas y ritmos encantados; de retórica plena de repeticiones, asonancias, metáforas épicas, aliteración, paréntesis, oraciones de participio, de conjunciones, de nombres con contenido mítico y de cierta ingenuidad sintáctica. Todo ello nos dará paso a un *ritual* completo en el que el inglés se ha indianizado.

La idea de crear un inglés con estilo indio llevó a la formación del *Grupo de Escritores de Calcuta* dirigidos por P.Lal (1961), que como líder y representante del movimiento, cree que el autor indo-anglo encuentra en el inglés la lengua para expresar sus emociones. Para el mencionado grupo, palabras como *love, democracy, humour, revolt*, no poseen una realidad objetiva o una experiencia universal, sino que deben llenarse con las paradojas indias o con la realidad metafísica. Lo que parece claro es que el escritor indo-anglo debe hacer un esfuerzo superior y reorganizar de forma consciente su lenguaje para poder sintetizar los valores indios y europeos dentro de la India contemporánea.

Se ha dicho que la literatura indo-angla podría ser uno de los factores unificadores de toda la India. Sabemos que ninguna de las literaturas vernáculas puede, de momento, actuar como puente de unión y que, a pesar de las limitaciones cada día menores que supone la lengua, la literatura indo-angla podría erigirse como uno de los factores de unificación en un país de unidad y estabilidad tan frágiles. La posibilidad de que una misma conciencia; de que una visión de la India madre que conlleve las aspiraciones y las esperanzas de un pueblo; de que las relaciones con sus vecinos supongan el logro de algunos de los anhelos del mundo indio; de que todo ello pudiese pasar por el entendimiento entre todas las regiones de la India y de que se fuese consciente de que con las lenguas vernáculas la división se acrecienta, y que solamente con una lengua como la inglesa cabría la posibilidad del pacto total y el compromiso al superar el regionalismo y separatismo lingüístico. Por eso, la crítica literaria india no rechaza la literatura indo-angla, sobre todo basándose en sentimientos nacionalistas gratuitos.

La India de hoy le debe bastante a la lengua inglesa. Esta no sólo era la lengua de la administración británica en la India, sino que también resultó ser un arma muy efectiva para luchar precisamente contra esa administración. Era uno de los escasos

medios de comunicación entre los británicos y los indios, así como entre los mismos indios cuando pertenecían a distintos grupos lingüísticos. Antes de la llegada de los británicos a la India existían dos tipos de escuelas y enseñanzas. La impartida por las instituciones sánscritas a donde asistían muchachos brahmines en donde se les enseñaba la tradición clásica de la literatura, las escrituras y las leyes. Si los estudiantes eran musulmanes aprendían también el pensamiento clásico islámico en árabe y persa. La segunda escuela era para los no brahmines, a los que se les enseñaba sus lenguas regionales y en donde el énfasis se ponía en la aritmética, las literaturas regionales y la escritura.

A partir de 1804 la escuela tradicional pierde popularidad. Pero es desde el año 1813, en el momento en que el Parlamento Británico autoriza a la Compañía de las Indias Orientales a invertir 100.000 rupias en educación, cuando se abre un gran debate sobre la reforma en la educación, surgiendo dos corrientes: la orientalista, que desea la continuidad del aprendizaje clásico, y la anglista, que quiere una educación científica y liberal en inglés. Esto se tranquiliza un tanto con la creación en el año 1854 de las universidades en donde se pueden escoger las dos ramas del saber, aunque la intención primera de todas estas instituciones es preparar a sus estudiantes para el desempeño de los cargos en la administración.

El siglo XIX contempla, así, el desarrollo del inglés y de las lenguas vernáculas. De todas formas los debates se realizan en inglés pues resulta ser la lengua común para todos. El indio educado en inglés es considerado un líder y es el que aplicando las teorías liberales comenzará a pedir la reforma en nombre de los grupos sociales. Al mismo tiempo, se publican periódicos y revistas en inglés, sobre todo a partir de la mitad del siglo XIX. Ejemplos los tenemos en *The Amrita Bazar Patrika* que aparece en el año 1866, mitad en lengua inglesa, mitad en bengalí; en el año 1877, el periódico, *The Tribune*, y en el 1878, Subramanya

Izer saca a la luz la revista *The Hindu*. Todos estos medios, además, van a apoyar a las organizaciones que desean una política nacional independiente (A.V.K.Rao, 1972:9).

Ram Mohun Roy (1774-1833) fue el primer indio que escribe en inglés. Educado en árabe y en sánscrito, aprende inglés privadamente. Viaja al Tibet en donde vive cuatro años inspirándose en la religión y la meditación. Su inglés es fluido y sus frases equilibradas. En toda su obra no aparecen lo que podríamos llamar *indianismos*.

A partir de la mitad del siglo XIX la situación cambia, surgiendo personalidades como la de Ranade (1842-1901) que estudia en Bombay y que lee a los clásicos ingleses como Milton, Adam Smith, Walter Scott, etc. Su estilo es un tanto sofisticado y con inclusión de indianismos por la mezcla y el contacto de su inglés con algunas lenguas regionales.

En el año 1864 se publica *Rajmohan's Wife* primer gran esfuerzo en prosa inglesa de Bankin Chandra Chatterjee (1838-94). Unos años más tarde, en 1876, se publica *The Hindu Wife* de Raj Lakshmi Devi. Dos años más tarde, *Bianca*, de Toru Dutt. En todas estas obras, los modelos de la novela inglesa tienen una gran influencia.

En 1878 Surendranath Bannerji hace un recorrido por varias ciudades de la India hablando políticamente en inglés ante públicos escogidos. Este ejemplo es seguido por líderes como Vivekananda, Bipin Chandra Pal, Tilak y otros. Su inglés es apasionado y lleno de efectos finales. Con ello se comienza a vislumbrar el estilo que usará Gandhi y que logrará simplificar al máximo.

La mejor y más concreta manifestación de la lengua inglesa en la India se centra en la *novela indo-angla*. Las raíces de la novela indo-angla hay que buscarlas ya a mediados del siglo XIX y, en principio, en todas las manifestaciones poéticas en inglés. Estas son las que van a sostener los cimientos de una forma artística literaria que resultaba nueva en la India: *la novela*.

Sabemos, de todas maneras, que la narración de historias era muy común en la antigua India, pero en forma de fábula y balada, y algunas veces, en narraciones características de las épicas, pero nunca en forma novelesca. Los escritores indios comenzaron a adoptar esta forma en el siglo XIX, cuando conocieron las obras de los escritores europeos. Este retraso no debe sorprendernos pues es parte de la vida cultural y del mundo de las ideas indio. Así conocemos que en la antigua India, el pueblo consideraba la vida como un fenómeno, un estado de tránsito, concediéndose mayor énfasis a la espiritualidad y a la moralidad que al placer estético que podría producir la narración de historias de ficción. Y si en Gran Bretaña y, en Europa en general, aún se mantenía el espíritu renacentista en la narración, jugando con el romance y el realismo más puro al menos hasta el siglo XVIII, ¿qué se podía esperar de un subcontinente en el que la tradición novelística era nula?

Otro factor a tener en cuenta en los orígenes tardíos de la novela indo-angla es que los autores indios no podían escribir novelas en las lenguas vernáculas porque éstas se mantenían poco evolucionadas y difíciles para un desarrollo artístico y literario tan exigente como es la novela.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX, al fundarse las universidades, al extenderse el periodismo, al traducirse la Biblia a las lenguas vernáculas, ocurrieron dos cosas: las lenguas vernáculas regionales se desarrollaron rápidamente convirtiéndose en medios de expresión literaria, y simultáneamente, cada vez más los indios empezaron a escribir utilizando el inglés en casi todos los documentos, el periodismo, las traducciones del sánscrito de los clásicos, etc. Todo ello contribuyó a que la prosa inglesa en la India estableciese sus bases para la narración de historias y novelas.

En los comienzos del siglo XX, la novela como género literario surgiría ya firme y definitivamente. Con ella llegarían las revistas semanales y sus números especiales, por lo que muchas novelas se comenzaron a distribuir en forma de seria-

les. Este paso produjo un buen número de público lector, pero también cierta debilidad en la forma de la obra y en su contenido. Se daba una glorificación e idealización del pasado que producía una especie de nostalgia; se observaba una protesta y disgusto por el presente; y finalmente aparecía un especial interés por el futuro cuyos límites estaban vagamente delineados. En suma, se daba una especie de sentimentalismo artificial, un patriotismo un tanto fingido, mucho crimen y sexo, detrás de un velo de puritanismo. Se empezaron a escribir en lenguas vernáculas, novelas detectivescas e incluso novelas de corriente de pensamiento. Y mientras tanto se daban traducciones de éstas al inglés e incluso de una lengua regional a otra.

En principio pocos artistas se sintieron atraídos por esta nueva forma. Más tarde, cuando se absorbió el primer impacto de Occidente, autores como Tagore, trataron de servir de puente entre Oriente y Occidente, para establecer una identidad que fuese síntesis de ambos lados. Finalmente, los autores analizaron más profundamente la sociedad y concentraron su atención en la gente corriente, sin dejar ningún estrato social, ni aspecto que se saliese fuera de su alcance.

El momento más importante para la novela indo-angla quizás podamos situarlo a partir de 1930 cuando aparecen un grupo de novelistas que llevarán al inglés narrativo a su máximo esplendor. Mulk Raj Anand es el primero de estos novelistas. Critica al inglés temprano usado por autores como Venkataramani en novelas como *Murugan The Tiller* (1927) o a A. Madhaviah y su última novela *Thillai Govindan* (1903). Les acusa de emplear el *King-Emperor's English* conocido satíricamente como *Babu English*. Para Anand, el inglés deberá ser utilizado para sintetizar los valores europeos e indios dentro de la India contemporánea, alejándose de todo lenguaje artificial por la falta de contacto con la vida diaria.

G.V. Desani publica en 1948 su primera novela, *All About H. Hatterr*, usando el *Indian English* con gran soltura y capacidad

cómica. Su personaje principal, Hatterr, habla una lengua indo-angla, un *slang* que se puede comparar al *Babu English*.

Raja Rao usa el inglés como lengua culta comparándolo con el sánscrito o el persa, ya que los tres poseen el *movimiento en el pensamiento*, es decir, la capacidad de crear, evolucionar y modificar nuestras ideas. En su novela *Kanthapura* (1938), utiliza este sistema dentro de un tema que reúne a la tradición, las historias de dioses y santos, partes de épicas, contados a la manera moderna pero empleando nombres rítmicos, repeticiones, contestaciones en grupo y hasta en coro. Su influencia regional, aunque poca, es *puranna*. A través de ella se mueve de la narración simple a los complejos análisis de la metafísica india. Sus obras son alegóricas e intelectuales, como si de un tratado filosófico se tratase. Sus símbolos expresan siempre lucidez y nos llevan a la más pura filosofía india. Sus personajes poseen sinceridad y fe, además de los dones divinos que hacen al ser humano parecerse a Dios.

Nirad Chandhuri publica su *Autobiography of an Unknown Indian* en 1951, como una crítica nacional en la que se mezclan sus antecedentes familiares, el medio y la cultura rural, la Partición, la nueva política, etc. Interesado por el pensamiento científico inglés su obra parece acomodarse a un lenguaje preciso que enjuicia el entorno en el que le ha tocado vivir.

R.K. Narayan escribe en el indo-inglés que se habla en el país tamil reteniendo las características regionales y usando la lengua de una manera personal. Ejemplo lo podemos ver en *The Man-Eater of Malgudi* (1961). Narayan es especialmente un *contador* de historias al estilo del juglar medieval europeo. Posee el fácil flujo de la palabra que utiliza a niveles básicos de comprensión, puesto que como artista necesita la receptividad de su público-lector. Su sencillez en la lengua no excluye su lucidez que expresa en una especial economía del lenguaje, a través de la cual, siempre nos comunica el ambiente deseado. Este mundo que, así se nos presenta, impresiona por la coherencia que contiene en sí mismo, algo que hace que el pueblo

de Malgudi sea representante universal de muchos de los problemas humanos, que, sin dejar de ser indios, se hacen extensibles a cualquier cultura.

Salman Rushdie nos ha sorprendido con la mezcla de un inglés elevado y de un conocimiento profundo del contexto indio, sobre todo urdu y musulmán. Su inglés parece, y de hecho ya ha sido comparado, un equivalente al español latinoamericano, como puede comprobarse en *Midnight's Children* (1981) y si se quiere en *Cien Años de Soledad* de G. García Márquez. Su narración es *cinerámica*, barroca, con gran elaboración de argumento y aún de personajes. Sus obras están llenas de simbolismo y diversidad acerca del pensamiento político contemporáneo que debe cambiar para adaptarse a los sucesos y necesidades del ser humano actual.

Las mujeres novelistas en la India tienen su antecedente en Toru Dutt que escribió en francés e inglés y que falleció a la edad de 21 años durante el año 1877. Sus novelas *Bianca or The Young Spanish Maiden* y *Le Journal de Mademoiselle d'Arvers* se publicaron, la primera inacabada, postumamente en *The Bengal Magazine* en 1878 y en 1879. Son proyecciones autobiográficas limitadas por la experiencia pero con gran dominio del inglés, y en su caso, del francés.

A Anita Desai se la puede considerar como la mejor novelista india del momento, con obras como *Cry the Peacock* (1980) considerada como una de las novelas más evocativas y poéticas dentro de la tradición indo-angla. Es una novela entendida por la crítica como *femenina* en cuanto a que se la vislumbra como una obra de la sensibilidad más que de la acción. Su inglés es perfecto, concentrándose en la observación más cercana del mundo de la naturaleza y del detalle externo. Sus novelas poseen una retórica basada en el lirismo y en una visión estética que nos acerca a la experiencia espiritual. Su obra es mito-poética, aunque no necesariamente signifique que su autora sublime aspectos de la vida y de la realidad india, sino que los convierte

en categorías universales, sin abandonar el contexto y los lugares de la India en los que transcurre su narrativa.

Toda la narrativa indo-angla recurre a temas, como los que ya hemos mencionado, de orden social, político y humano. Pero, a diferencia de otras narrativas, posee además recurrencias que pertenecen al mundo cultural más íntimo de la India. Entre ellos destacamos la idea del *río*: entendida como una categoría cultural que nosotros denominamos *culturemas* de la que habla ya N.C. Chandhuri en su *Autobiography*. Este *culturema* posee la idea arcaica de que el río es un símbolo de la existencia pre-india que se une a la persona de manera íntima participando en las acciones de su vida. Lo podemos ver en la novela de Raja Rao, *Kanthapura*, cuando el río Hemawathy es semejante a una persona, o en su otra obra, *The Serpent and the Rope*, cuando el río Ganges es casi una diosa. El río en la India tendrá un poder y una personalidad femeninas por lo que el hombre deberá merecer el amor que el río le otorga.

Otro elemento recurrente es el *mundo rural*, las plantaciones, en las que se puede palpar los mundos de las clases sociales y de las razas. Ejemplos los tenemos en las novelas de Mulk Raj Anand, *Two Leaves and a Bud*, con un estudio de la vida en una plantación de té en la que el malvado es un capataz europeo. También en *Kanthapura* de Rao parte de la novela discurre en una plantación de café.

La *Historia* sería una tercera recurrencia que comprendería desde la desobediencia civil gandhiana hasta las novelas escritas sobre la segunda guerra mundial; los conflictos entre hindúes y musulmanes, y todos los movimientos de reforma y separación que se han ido sucediendo en la India. Ejemplo lo tendríamos en la obra de R.K. Narayan, *Waiting for the Mahatma* (1947) y en toda la escrita por Salman Rushdie.

El *método del monólogo interior* sería otra recurrencia sobre todo en las mujeres novelistas como Shakuntala Shirinagesh y

su novela *The Little Black Box* (1955) y Anita Desai en *Voices in the City* (1965) donde además se plantea otra de las recurrencias culturales al verse sus personajes envueltos en problemas existenciales en su choque con la llegada de la modernidad dentro de un estado urbano indio. La narración aparece como cargada de un suspense que se mueve de forma indiferente entre el pasado, presente y futuro.

Para acabar diremos que la función ejercida por la novela indo-angla en la literatura india y en la literatura universal es fundamental, puesto que entendemos a la novela indo-angla como un lugar común privilegiado en donde los lenguajes en conflicto puedan encontrarse, sentir la tensión pero también el diálogo, no sólo entre personajes opuestos, sino también entre períodos de la historia contrarios, entre clases sociales distantes, entre culturas y civilizaciones diferentes, que muestren la realidad inagotable del ser humano que ha de estar en constante y problemática redefinición de uno mismo y de los demás, sobre todo si su medio es bicultural como es el caso de la literatura indo-angla.

JOSÉ LUIS CARAMÉS LAGE

CARMEN ESCOBEDO DE TAPIA

Bibliografía

- Chavan, S.P. (1987). «*The Fair Voice: A Study of Indian Women Poets in English*». New Delhi. Oriental University Press.
- Crane, R.I. and B. Spangenberg. (1981). «*Language and Society in Modern India*». New Delhi. Heritage Publishers.
- Dimock, E.C. et all. (1974). «*The Literatures of India: An Introduction*». Chicago. The University of Chicago Press.
- Harrex, S.C. (1977). «*The Fire and the Offering: The English Language Novel of India*». Calcutta. A Writers Workshop Publication.
- Jotwani, M. (1979). «*Contemporary Indian Literature and Society*». New Delhi. Heritage Publishers.
- Kachru, B.B. (1983). «*The Indianization of English : The English Language in India*». New Delhi. Oxford University Press.
- King, Bruce. ((1987). «*Modern Indian Poetry in English*». New Delhi. Oxford University Press.
- Lal, P. (1961). «*Indian Writing in English. Quest*». 29-85.
- (1961). «*On the Technique of Indo-Anglicism. Writers Workshop Miscellany*». 27-32.
- Oaten, E.F. (1908), «*A Sketch of Anglo-Indian Literature*». London.
- Quirk, R. et all. (1972). «*A Grammar of Contemporary English*». London. Longman.
- Rao, A.V.K. (1972). «*The Indo-Anglian Novel and the Changing Tradition*». Mysore. Rao and Raghavan.
- Rao, R. (1978). «*The Caste of English*». In C. D. Narasimhaiah (ed.). *Awakened Conscience*, New Delhi: Sterling. 420.
- Sanyal, S.C. (1987). «*English Language in India: Indo-Anglian Prose Style*». Devon. A. H. Stockwell Ltd.

Sharma, K.K. (1977). «*Indo-English Literature: A Collection of Critical Essays*». Gaziabad. Vinal Prakashan.

Zyengar, K.R. (1973). «*Indian Writings in English*». Bombay. Asia Writing in English.

